

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

MARTÍN VIDE, J. y GALLEGO, J. L. (2010): *Apaga la luz. El libro sobre el cambio climático*. Editorial DaVinci, Barcelona, 99 pp.

Este libro es el resultado de un trabajo colectivo entre un científico y un comunicador. Se trata, sin duda, de una excelente comunicación científica apta para todos los públicos, indistintamente de su edad, ámbito profesional, educación, etc. Inequívoco, inusual, antrópico e inquietante es como define el climatólogo Javier Martín Vide el presente cambio climático en este libro. El periodista José Luis Gallego se detiene en el adjetivo antrópico y nos explica la contribución colectiva e individual de la humanidad al calentamiento global. El libro contiene abundantes recursos didácticos para presentar el sistema climático y explicar exactamente en qué consiste el efecto invernadero como causa directa del calentamiento global. Nos transmite y enseña, con minuciosos detalles que pasamos por inadvertidos, el enorme potencial individual para combatir este cambio climático.

Los científicos españoles con una larga trayectoria en el estudio del clima ya no pueden negar un calentamiento planetario ante evidencias tan claras en los registros termométricos. Por tanto es inequívoco, y el punto de mira del debate científico según el profesor Martín Vide ya no es si hay o no hay cambio climático, sino cuál es su origen, ¿antrópico o natural? Los modelos climáticos apuntan sin duda que el cambio es

muy probablemente antrópico. Este cambio implicará aumentos entre 2 y 4 °C a escala planetaria para finales de siglo aunque de forma desigual. Los incrementos pueden ser más notables en los casquetes que en nuestras latitudes. Lo mismo sucede en cuanto a la precipitación, un mal repartimiento mundial, las zonas húmedas se volverán más lluviosas y las secas aún más áridas. A todo ello le debemos añadir que los fenómenos extremos como ciclones tropicales, lluvias torrenciales o sequías serán más frecuentes. A parte de estos cambios en el clima también debemos tener en cuenta algunas consecuencias directas como el aumento del nivel mar. Éste puede suponer un riesgo importante en múltiples ciudades ya que prácticamente la mitad de la población mundial vive a escasos metros de la costa.

Con el calificativo inusual el profesor Martín Vide se refiere a la causa y la aceleración con que está teniendo lugar el cambio. No es el primer cambio al que se enfrenta la Tierra en su larga vida. Ha pasado por enfriamientos y calentamientos de distinta magnitud pero nunca con tanta rapidez y de origen no natural. Por tanto la respuesta planetaria ante este cambio y nuestra capacidad para adaptarnos como sociedad es lo que el profesor acaba designando como

inquietante. Solamente debemos fijarnos en el caos que se vio sumida Europa hace unas semanas ante la erupción del volcán islandés Eyjafjallajökull. Se evidenció la vulnerabilidad de la sociedad.

En la segunda mitad del libro el periodista Gallego invita a la sociedad a dejar de creer que la tarea de desacelerar el cambio climático no es competencia única de unos pocos mandatarios. La suma de las pequeñas acciones individuales pueden ser el ahorro energético de mayor magnitud y así una reducción importante de las emisiones de CO₂. La energía española aún se basa fundamentalmente en fuentes no renovables como los combustibles fósiles que emiten grandes cantidades de gases de efecto invernadero. Mientras no se complete el traspaso, todavía en un estadio muy inicial, a un uso de energías renovables como el Sol o el viento debemos ser muy cuidadosos con el consumo. Además supondrá un ahorro interesante para nuestros bolsillos. El periodista no propone volver a hábitos de vida como los de Atapuerca y renunciar a las comodidades actuales, sino poner atención en pequeños detalles que nos pueden parecer insignificantes. Se trata de reducir unas emisiones que podemos denominar como difusas, que son derivadas de nuestro consumo energético diario e individual, y pueden suponer un 40% del total de emisiones que pretendía regular el protocolo de Kyoto.

Este periodista nos presenta insertado en el libro un pequeño manual resumido con un decálogo muy útil que nos sorprenderá

de los numerosos descuidos que hemos tenido a lo largo de todos estos años en nuestro hogar. Incluso nos hará sentir culpables de haber sido tan poco precavidos. El lector acaba agradeciendo línea tras líneas lo que aprende y acaba concienciado en aplicar más de la mitad de las recomendaciones ya que suponen un sobreesfuerzo mínimo. Las estaciones del año son las que son en su momento y no debemos menospreciar la capacidad de adaptación de nuestro cuerpo al calor o al frío. Aprovechando el calor y la iluminación solar al mediodía, comprar bombillas de bajo consumo, pensar qué vas a comer antes de abrir la nevera o apagar la televisión con el interruptor son pequeñas maneras de ahorrar energía que suponen un cómputo elevado al final del año.

Al fin y al cabo no se trata de buscar una excusa como el cambio climático para cambiar nuestros hábitos de consumo frecuentemente desmesurados. El reciclaje y el consumo racional de agua deberían ser conductas habituales en nuestros hogares para vivir en un planeta más sostenible y equilibrado. Así es cómo nos lo explican en este libro que no debemos dejar que el polvo se aposente sobre él en la estantería. Dejadlo al alcance de todos los miembros del hogar para que puedan consultarlo con frecuencia.

Joan A. López-Bustins
Grupo de Climatología
Universitat de Barcelona